

**CANARIAS:
¿INTENTO DE SUICIDIO
O ERROR POLICIAL?**

MÁS ALLÁ

de la Ciencia

N.º 108/2/1998. Precio: 425 ptas. (IVA incluido)

**MÉTODO REVOLUCIONARIO
PARA CURAR TOXICÓMANOS**

OLEADA DE OVNIS EN GALICIA

**¿FUERON LAS DROGAS LA
CAUSA DE LA APARICIÓN
DE LAS RELIGIONES?**

**LAS AMALGAMAS
DENTALES SON
VENENOSAS**

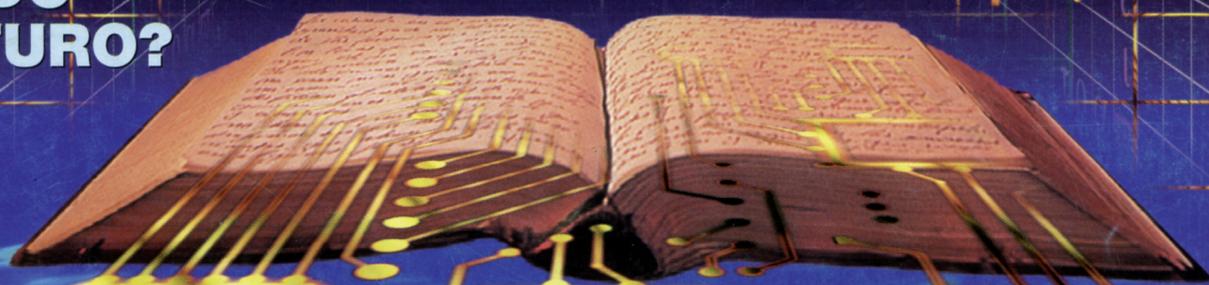
**VACUNARSE
PUEDE SER
PELIGROSO**

**¿CONTROLARÁ
INTERNET
EL MUNDO
DEL FUTURO?**



¡GRATIS!
Con este número,
**UN VIAJE A EGIPTO
PARA DOS PERSONAS**
(páginas centrales)

*¿Está escrito
el futuro en la
BIBLIA?*



QUELOTERAPIA: CONTRA

En Estados Unidos, miles de médicos practican la Queloterapia, técnica que libera al paciente de los metales pesados acumulados en su organismo por la polución atmosférica, la toxicidad de los productos alimenticios y, especialmente, las amalgamas dentales. En España, la Queloterapia es aún bastante desconocida y son pocos los especialistas en medicina biológica que la practican.

por **JUAN R. VILLAVERDE**

LA historia de la Queloterapia comienza en un pueblo suizo próximo a la frontera austríaca donde ejercía, hace más de 30 años, el doctor **W. Blumer**, gran observador que comprobó que muchos pacientes sufrían intensos dolores de cabeza que no mejoraban con ninguna terapia clásica. Curiosamente, los afectados eran personas que vivían junto a la carretera y, al preguntarse por el origen de sus migrañas, el doctor Blumer llegó a la conclusión de que debía estar en el plomo resultante del permanente tráfico de automóviles.

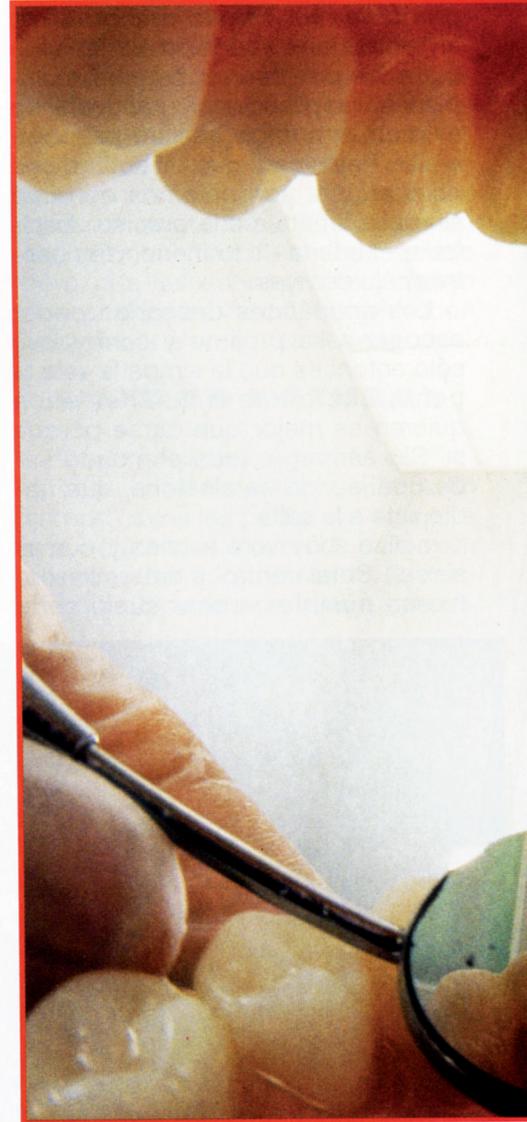
El doctor Blumer comenzó entonces a dar a sus pacientes un tratamiento contra la intoxicación por plomo que consistía en un quelador de metales pesados administrado lentamente por vía intravenosa. Y durante siete años, el doctor Blumer utilizó este tratamiento para hacer desaparecer las cefaleas tenaces de sus pacientes hasta que se percató también de que, pasados siete años, ninguno de ellos sufría alteraciones cardíacas o circulatorias graves, siendo su tasa de mortalidad por estas causas muy inferior a la habitual.

Y así, gracias a estas sencillas investigaciones, nació la Queloterapia. Entre los años 1956 y 1960, un total de 283 pacientes con cardiopatías isquémicas fueron tratados siguiendo este sistema por **Norman E. Clarke**, quien observó también la desaparición de la angina de pecho y otras alteraciones relacionadas con la obliteración arterial, con un 87% de resultados catalogados como excelentes. Siendo así cómo la utilización de queladores para tratar la arterosclerosis se extendió considerablemente en Estados Unidos a finales de los años setenta y las clínicas de Queloterapia se multiplicaron por numerosos países al punto de que hoy se calcula que más de medio millón de pacientes se han beneficiado de este tratamiento por quelación.

LA AMENAZA DE LOS RADICALES LIBRES

A lo largo de la vida nuestro organismo acumula importantes cantidades de iones metálicos pesados y transitorios, provenientes del entorno que nos rodea, de nuestra alimentación y de las amalgamas dentales. La pobreza de las tierras, las lluvias ácidas y las modernas técnicas de cultivo son responsables de un aporte insuficiente en nutrientes y portadoras de elementos tóxicos. Deficiencias en selenio, zinc, cobre y manganeso favorecen la aparición precoz de enfermedades degenerativas, ya que estos elementos están implicados en la síntesis y la funcionalidad de las enzimas antioxidantes.

Cuando las defensas biológicas de nuestro metabolismo se ven saturadas por una producción incontrolada de radicales libres patológicos, las enfermedades degenerativas aparecen. En opinión de numerosos expertos, *"las defensas biológicas antioxidantes pueden saturarse por la estimulación de producción de radicales libres causados, entre otras cosas,*



por el tabaco, el consumo de alcohol, las radiaciones ionizantes, la infección, los metales pesados...".

Los radicales libres intervienen directamente, por tanto, en los procesos biológicos de nuestro sistema inmunitario, inhibiendo la capacidad de defensa natural de nuestro organismo. Se ha confirmado su responsabilidad en la patología de numerosas enfermedades degenerativas como la arterosclerosis, el cáncer y la artritis, revelándose los mecanismos fisiológi-

"No hay ninguna duda -declaró el doctor Alfred Stock- de que muchos síntomas, entre ellos fatiga, depresión, irritabilidad, vértigo, amnesia, inflamación bucal, diarrea, inapetencia o catarros crónicos son muchas veces ocasionados por el mercurio al que el cuerpo está expuesto por sus empastes de amalgama, en cantidades pequeñas pero continuas."

LOS VENENOS "DE PESO"

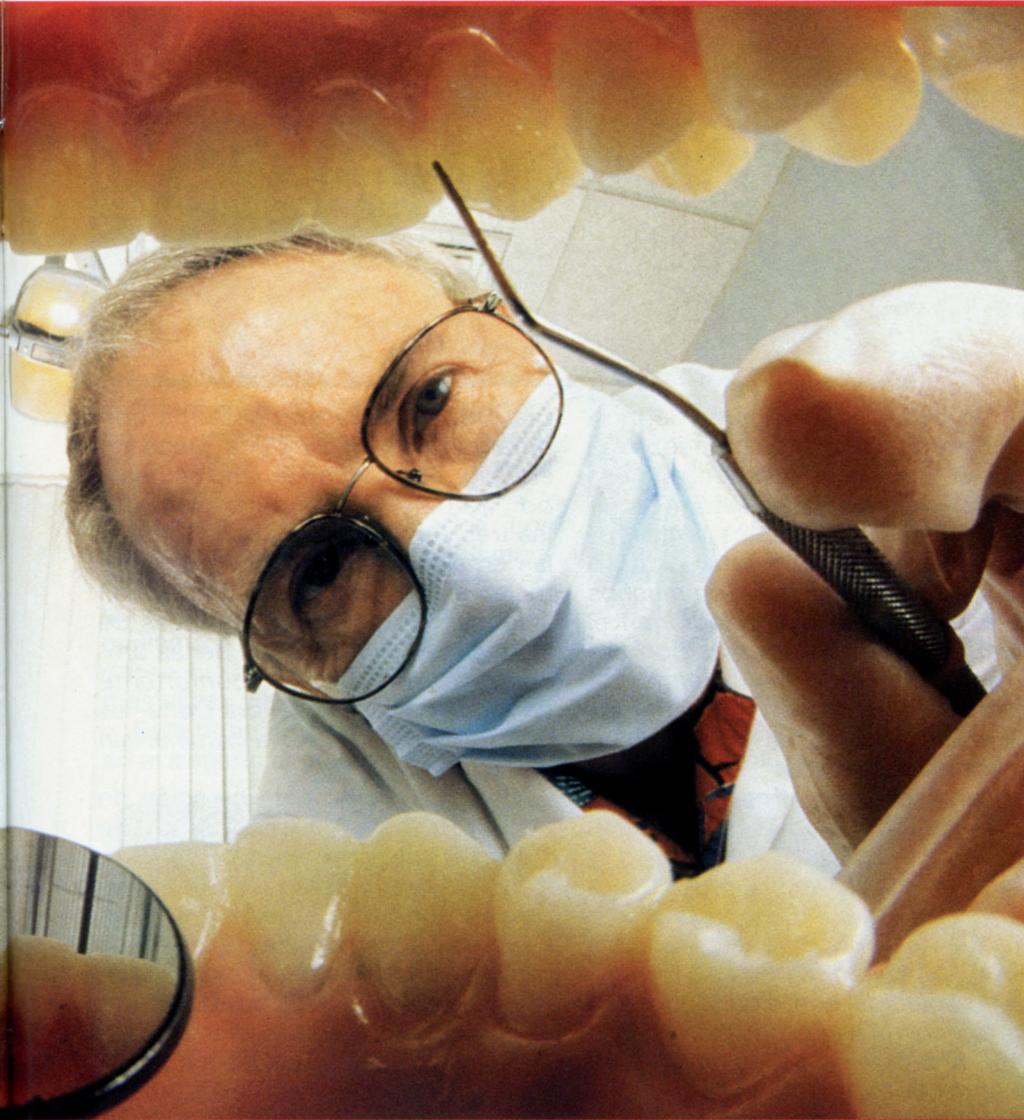


IMAGE BANK/D. CARROLL

inapetencia y catarros crónicos son, muchas veces, ocasionados por el mercurio al que el cuerpo está expuesto por sus empastes de amalgama, en cantidades pequeñas pero continuas. Los médicos deben prestar seria atención a este hecho, porque el uso despreocupado de la amalgama como empaste dental ha sido un delito grave contra la humanidad".

En 1987 el Ministro de Salud alemán instó a retirar las amalgamas de cuantas personas lo desearan e indemnizarlas por los perjuicios causados. "Reconocemos que nos habíamos equivocado", manifestó **Viking Falk**, jefe del servicio del Ministerio Socialstyrelsen. Por su parte, **Hans Sundberg**, jefe del servicio dental del Socialstyrelsen, añadiría: "Eso ha hecho sufrir inútilmente a muchas personas, pero ahora vamos a rectificar y solucionar el problema. Desde el punto de vista toxicológico, la amalgama es un material dental inaceptable y el primer paso que se ha dado ha sido el de eliminar el uso de amalgamas en mujeres embarazadas para evitar que el feto sufra intoxicación por mercurio".

A principio de los años noventa, la ADA (American Dental Association), a raíz de las demandas populares motivadas por dos programas televisivos en horas de máxima audiencia, autorizó a los dentistas a retirar las amalgamas dentales de cuantas personas lo solicitaran. Durante esas dos emisiones televisivas se pudieron escuchar los testimonios tanto de médicos expertos como de pacientes que habían mejorado considerablemente o se habían curado por completo de enfermedades tan graves como la esclerosis en placas, la esclerosis amiotrófica lateral, la poliartritis reumatoide o ciertas leucemias a los pocos días de haberles sido retiradas las amalgamas de la boca. Y no olvidemos que sólo en Estados Unidos se colocan más de 100 millones de amalgamas al año, lo cual supone más de 50 toneladas de mercurio.

SE CURARON DE LA ESCLEROSIS

En ese mismo programa televisivo se podía ver a un dentista equipado

cos de eliminación insuficientes para prevenir la toxicidad. Las intoxicaciones agudas por estos metales son bien conocidas, pero la intoxicación por exposición prolongada a dosis débiles comienza a vislumbrarse actualmente; recientes publicaciones describen síntomas tóxicos y subrayan los beneficios potenciales de una desintoxicación por Queloterapia.

AMALGAMAS DENTALES, VENENO EN LA BOCA

Durante más de 100 años se han venido colocando amalgamas metálicas en las bocas de millones de personas, amalgamas cuya composición es mercurio en un 50%. Desde que comenzaron a utilizarse por primera vez en el año 1833, el uso de las amalgamas ha estado lleno de polémicas. Hasta el año 1860 se prohibie-

ron en Estados Unidos debido a la gran cantidad de efectos secundarios que producían, pero la presión de la industria hizo que se volviesen a autorizar ya que resultan muy baratas y fáciles de elaborar.

Más tarde, en 1926, estallaría en Alemania una "segunda guerra" contra las amalgamas. El reconocido profesor de Química **Alfred Stock**, director del *Instituto Max-Planck* de Berlín, demostró en su día, mediante varios experimentos, que el mercurio sale de los empastes de amalgama y puede ser acogido por el cuerpo. "No hay ninguna duda —dijo— de que muchos síntomas, entre ellos fatiga, depresión, irritabilidad, vértigo, amnesia, inflamación bucal, diarrea,

El reconocido químico Alfred Stock, director del Instituto Max-Planck de Berlín, demostró en su día que el mercurio sale de los empastes de amalgama y puede ser acogido por el cuerpo.

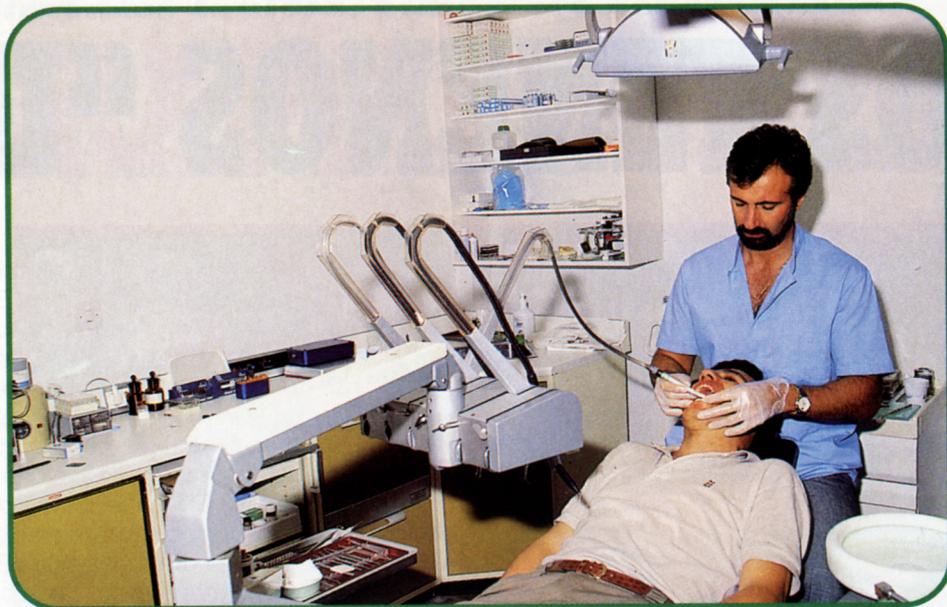
CUATRO MANERAS DE SABER SI ESTAMOS CONTAMINADOS POR MERCURIO

La prueba del chicle. Se emplea para demostrar que se desprende mercurio de los empastes de amalgama que se encuentran en la boca. Antes de hacer la prueba, se guarda un poco de saliva. Luego, se mastica de forma intensa durante unos diez minutos un chicle sin azúcar. Posteriormente se analiza la saliva en un laboratorio respecto a su nivel de mercurio. Pues bien, según un estudio de la universidad de Tübingen —publicado en Mayo de 1996—, un tercio de los 17.000 portadores de amalgama analizados tenía en su saliva niveles de mercurio demasiado altos y perjudiciales para la salud.

La prueba DMPS. El *dimercapto-propanosulfonato* es una sal sulfúrica a la que se adhiere el mercurio en la sangre. Puesto que a través de la orina y la defecación se excretan los tóxicos, lo usual es analizar la orina espontánea entre 45 y 60 minutos después de la inyección de DMPS, buscando en ella mercurio y otros metales. De esta forma, se puede deducir la gravedad de la intoxicación. El *Instituto Federal de Medicamentos de Alemania* recomienda, a su vez, el uso de la orina almacenada en las últimas 24 horas, pero como el DMPS solamente tiene efecto entre 2 o 4 horas, el método de 24 horas diluiría la orina tóxica con orina limpia.

La prueba de metales pesados mediante perfil urinario. Se trata de un análisis especial de orina efectuado por espectrometría atómica que permite detectar la cantidad de metales tóxicos existentes. Esta prueba puede hacerse a través del centro médico ALTEA de Barcelona (93) 451 55 27.

La electroacupuntura según Voll (prueba EAV). Esta prueba no mide el mercurio que excreta el cuerpo sino la contaminación del mismo y qué órganos están especialmente afectados o dañados. En Alemania existen unos 200 médicos clásicos y naturistas que la emplean, entre ellos varios dentistas. En España esta técnica se aplica en varias consultas, como la del Dr. Albertos en Madrid (91) 276 26 49.



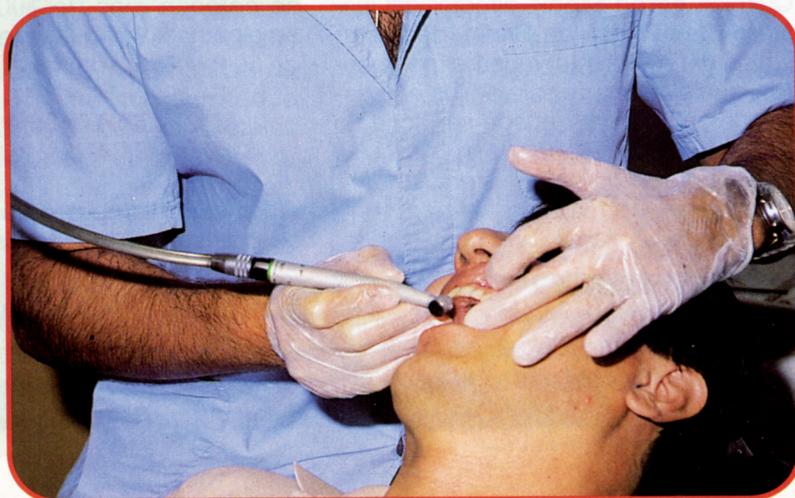
con un detector de vapores de mercurio efectuando mediciones en la boca de uno de sus pacientes. “Los empastes —explicaba— están formados por una amalgama de plata, cobre, zinc y mercurio, que constituye el 50% de la amalgama. Son muchos los especialistas que relacionan el mercurio de las amalgamas con enfermedades como el Alzheimer, la poliartritis, la colagenosis y en lesiones renales y cerebrales, así como en la esclerosis en placas”. Por su parte, el doctor **Murray Vimy**, científico responsable del *Comité para el estudio de los efectos del mercurio en el medio ambiente*, nombrado por la OMS y perteneciente a la universidad de Calgary, ha declarado que “no existe ningún margen de tolerancia establecida con exactitud en lo que concierne a la exposición al mercurio. El problema de las amalgamas es el de la exposición a pequeñas dosis durante mucho tiempo”.

Faye Doris era una paciente del doctor Vimy aquejada de poliartritis, fatiga, colagenosis y pérdidas de memoria. Su médico de cabecera le había predicho que en seis meses tendría que sentarse en una silla de ruedas. Pues bien, el doctor Vimy comenzó por medir los vapores de mercurio de su boca, en la cual ha-

bía diez dientes empastados con amalgamas. “Si su boca fuese un edificio, estaría condenado al derribo”, le diría Vimy a su paciente. A las tres semanas de haberle retirado las amalgamas, Faye Doris dejó las muletas y los síntomas comenzaron a remitir, cesando los temblores de las manos y la hinchazón de las articulaciones. “Lo más reconfortante para mí —declara la señora Doris— es que he podido volver a caminar sin padecer dolor”.

Otro caso similar de curación de esclerosis en placas fue el de **Nancy Yost**, de San José de California. Nancy acudió a la consulta del doctor Vimy apoyada en sus muletas y acompañada de un amigo que la ayudaba en sus movimientos. Tras extraerse las amalgamas, Nancy acudió al día siguiente a ver a su médico de cabecera sin necesidad de las muletas. Por la noche de ese mismo día, fue a San Francisco a visitar a unos amigos, e incluso bailó dos piezas.

Actualmente, quizá la clínica más famosa en este tipo de tratamiento sea la del doctor **Hal A. Huggins**, en Colorado Springs, donde se tratan enfermedades consideradas como incurables: esclerosis en placas, esclerosis amiotrófica lateral, etc., extrayendo las amalgamas de mercurio y efectuando una terapia de quelación. Precisamente el doctor Huggins saltó a la popularidad en otro programa de la televisión norteamericana, esta vez en el *Channel 13 News*, presentado por **Alyson Mac Carthy**. En dicho programa, el doctor Huggins declaró: “El 40% de los pacientes que acuden a mi clínica en silla de ruedas, a la primera semana pueden comenzar a ponerse de pie, y al final de la segunda semana pueden dar una docena de pasos sin ninguna ayuda”.

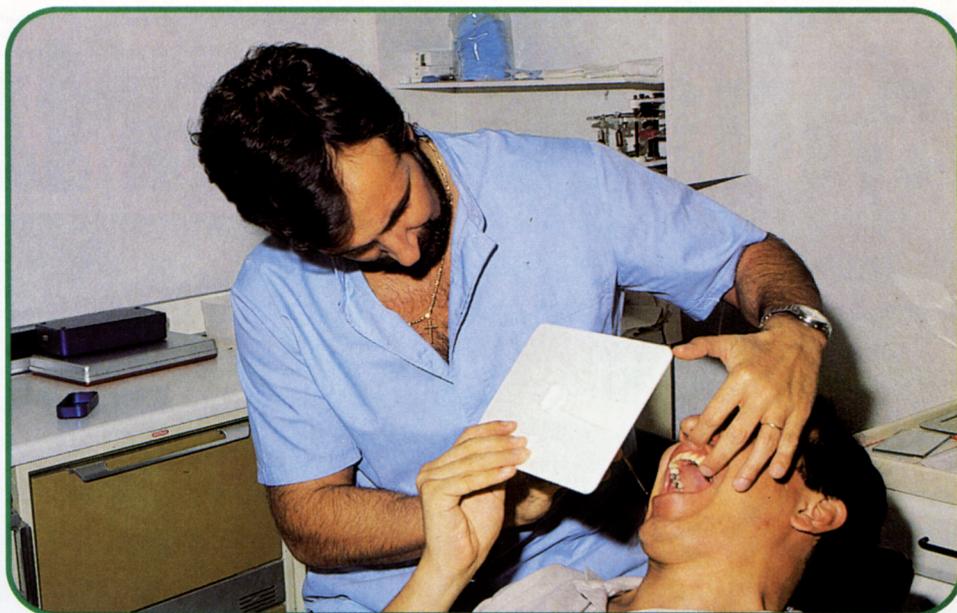


¿CÓMO ACTÚA LA QUELOTERAPIA?

En esencia, la Queloterapia es un tratamiento médico que mejora las funciones metabólicas y circulatorias eliminando los metales tóxicos del cuerpo como el plomo, el cadmio y el mercurio, así como los iones metálicos como el cobre, el hierro y metales de transición, que catalizan la patología debida a los radicales libres. En la actualidad, se ha constatado que el uso de la Queloterapia comporta un aumento medio de un 10% en el calibre de la arteria—por restauración de la elasticidad de los tejidos arteriales—, mejorando las funciones de transporte transmembranoso y la microcirculación.

Además, la Queloterapia aporta, por vía intravenosa, agentes queladores, vitaminas, minerales y otros nutrientes que llegan a las células y a los tejidos más necesitados. Los desechos acumulados son evacuados y la función de los diferentes órganos mejorada, de modo que el organismo está en disposición de poderse curar a sí mismo de forma más eficaz y rápida.

Esta terapéutica actúa sobre todo en el sistema circulatorio, mejorando



En la clínica del doctor Hal A. Huggins, en Colorado Springs, se tratan enfermedades consideradas incurables, como la esclerosis en placas, extrayendo las amalgamas de mercurio y efectuando una terapia de quelación.

el estado general del organismo. Con frecuencia, diagnósticos menores, como, por ejemplo, las consecuencias del estrés metabólico, implican que la facultad del organismo para movilizar su capacidad de

recuperación se pierda o se vea comprometida. El doctor **E. Cherskin**, que dirige el departamento de investigación *Mac Donagh Medical Center*, asegura que las mejorías constatadas en las funciones del organismo de los pacientes tratados con Queloterapia no son teóricas ni aleatorias, sino que están apoyadas por la historia clínica de miles de pacientes del centro *Mac Donagh*.

Decir, por último, que se ha descubierto recientemente la relación que hay entre diversas enfermedades sin relación aparente entre ellas. Por ejemplo, investigadores de todo el mundo han visto que existe un denominador común en muchas enfermedades degenerativas que se denomina "patología de los radicales libres", que se está convirtiendo en una orientación terapéutica de la que se oír hablar mucho en el futuro. Entonces habrá que recordar que la Queloterapia fue la precursora de todos los tratamientos para combatir los radicales libres. *



CÓMO REALIZAR EL SANEAMIENTO DENTAL

EL PRIMER PASO después de la prueba de intoxicación es eliminar el mercurio de la boca. Para ello, es fundamental acudir a un dentista con experiencia en el saneamiento de amalgama. Éste no eliminará todos los empastes de una vez, sino poco a poco, pues al

taladrar sale vapor de mercurio que contamina el cuerpo adicionalmente. Además, hay que proteger al paciente con un pañuelo de goma que se introduce en la boca con el fin de retener el vapor y evitar que se trague el polvo de amalgama. De forma preventiva, el Dr. Dauderer recomienda

tomar unas dos horas antes de la cita unas cápsulas DMPS o DMSA. Después de la intervención, el paciente debe beber mucha agua para facilitar la eliminación de los tóxicos.

Una vez eliminada la amalgama, es importante también que no se inserte directamente oro, ya que

éste dificultaría la eliminación completa del mercurio de la mandíbula. Se recomienda un empaste provisional de cemento.

En Barcelona están especializados en este tratamiento el Dr. Ibarrola (93) 427 00 38 y el Dr. González (93) 457 66 40.